ARQUIDIÓCESIS DE TIJUANA

V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL
5-9 DE OCTUBRE DE 2011

"TRADICIÓN EUCARÍSTICA DE LAS CUARENTA HORAS"

CUADERNO LITÚRGICO No. 2

COMISIÓN ARQUIDIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
2010-2011

ÍNDICE

I. PRESENTACIÓN

II. INTRODUCCIÓN

III. TRADICIÓN EUCARÍSTICA DE LAS CUARENTA HORAS

A. Breve historia
B. Día primero
C. Día segundo
D. Día tercero
E. Día cuarto

IV. ORACIÓN ÁNGELUS EUCARÍSTICO.

V. VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO DURANTE LAS CUARENTA HORAS.

VI. ORACIÓN DEL V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL.

Con las debidas licencias eclesiásticas

I. PRESENTACIÓN

Toda celebración de un Congreso Eucarístico tiene por objetivo exaltar la grandeza del sacramento de la Redención y enfervorizar a todos los creyentes, para esto, se va realizando en tres momentos diferentes y consecutivos, cada etapa tiene gran importancia y cada una de ellas es una oportunidad pastoral para adentrar a la Iglesia en la profundidad del misterio del que vive.

La *preparación* es el punto de arranque con miras a la *celebración*, punto culminante, y después la *continuación* para llevar a la vida el hecho eucarístico, el cual es nuestro viático, hasta el momento en que concluye nuestro ascenso a la Casa del Padre, y también el tiempo en que las Iglesias diocesanas se encaminarán hacia la Statio Ecclesiarum para cumplir el ciclo vital de todo Congreso Eucarístico.

Ponemos en tus manos el Cuaderno litúrgico n. 2 titulado “Tradición eucarística de las Cuarenta Horas”, que ayudará para, la celebración de esta tradición tan importante y tan arraigada en nuestra Patria que se le conoce con el nombre popular del santo Jubileo de las Cuarenta Horas. El Papa Juan Pablo II en su gran herencia eucarística a la Iglesia dejó una carta escrita en 1996 al obispo de Lieja con motivo del 750º aniversario de la solemnidad del Santísimo Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo: “Cuando lo contemplamos presente en el Santísimo Sacramento del altar, Cristo se acerca a nosotros y se hace íntimo a nosotros más de lo que somos nosotros mismos; nos hace partícipes de su vida divina en una unión que transforma y, mediante el Espíritu, nos abre la puerta que conduce al Padre, como Él mismo dijo a Felipe: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Jn. 14, 9) (Carta sobre la adoración eucarística n. 2).

Ponemos en tus manos este subsidio con el mismo entusiasmo con el que se coloca sobre el altar la custodia u ostensorio, para que esta forma de culto produzca abundantes frutos en todas las comunidades.

+ Rafael Romo Muñoz
Arzobispo de Tijuana

II.INTRODUCCIÓN

Como un subsidio litúrgico para la preparación del V Congreso Eucarístico Nacional, ponemos a su disposición este Cuaderno Litúrgico n. 2: "Tradición Eucarística de las Cuarenta Horas", para las comunidades que una vez al año realizan esta forma especial de culto eucarístico, también llamado popularmente, santo Jubileo de las "Cuarenta Horas".

El contenido de este subsidio es el siguiente:

1. Una breve reseña de esta tradición, su historia y la forma en que evolucionó. Puede ser motivo de una buena catequesis.

2. Pensando que la adoración de las Cuarenta Horas serán discontinuas, es decir, 10 horas por 4 días se ha preparado un esquema de oración para cada día, con un título de acuerdo a la temática del Congreso. Dicha oración se puede repetir ya que los grupos de adoradores normalmente son distintos. Puede ser guiada, por el presbítero, o el diácono o un laico, para hacer una digna oración, que es como la llamada "estación", conforme a los lineamientos del Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico fuera de la Misa.

3. Una hoja de oración para los fieles para su visita personal al Santísimo Sacramento. A la entrada de la iglesia se pueden tener, llega el fiel toma su hoja de oración y con ella realiza su visita, teniendo una riqueza de textos diversos; se pueden crear otras hojas semejantes para una mayor riqueza.

4. "Ángelus Eucarístico" es una oración con diversos elementos que desarrolla a la oración del Ángelus, para hacerla más solemne en estos días especiales de la comunidad. Se puede orar a las 12:00 y 18:00 hrs. Lo mismo, esta oración puede ser utilizada en otros días del año.

Tijuana, B.C., noviembre 13 de 2010.

José Alejandro Michaus Chico, Pbro.
Comisionado Arquidiocesano de Pastoral Litúrgica

III.**TRADICIÓN EUCARÍSTICA DE LAS CUARENTA HORAS**

A. Breve historia.

La devoción de las Cuarenta Horas consiste en adorar a Cristo de modo ininterrumpido, día y noche, durante cuarenta horas, recordando el tiempo que permaneció muerto. En efecto, el viernes, a la hora nona, a las 3 de la tarde, muere Cristo (Lc. 23, 44), y tres días después, al amanecer del domingo, hacia las 7 horas, resucita (Mt. 28, 1). Ha estado, pues, cuarenta horas muerto. Y ese número, ciertamente, tiene una significación propia.

Según Costanzo Cargnoni nos dice que "esta práctica encuentra sus raíces en la antigua costumbre cristiana de guardar abstinencia durante los últimos días de la Semana Santa, recordando las horas en que 'el cuerpo de Cristo reposó en el sepulcro' (San Agustín), y también en el uso litúrgico de adorar la Cruz, y más tarde al Crucificado. Muy pronto se añaden otras prácticas, como vigilias de oración, a fines del siglo X, cuando a la veneración del sepulcro de Cristo se une la adoración del Santísimo sacramento".

Además, surgió como respuesta a las grandes calamidades, necesidades sociales, por el paganismo renacentista y la escisión protestante. Es una iniciativa de laicos de la llamada Escuela del Santo Sepulcro en Milán (1527) fundada por el agustino Antonio Bellotto.

San Antonio María Zacaría y los Barnabitas (Congregación de Clérigos regulares de san Pablo) a partir de 1534 propagan esta celebración colocando el Santísimo Sacramento en un trono sobre el altar.

Los capuchinos en Italia propagaron la devoción hasta que el Papa Pablo III en el breve de 1537 la recomienda y le añade indulgencia. También los Jesuitas, san Felipe Neri y los Oratorios, plantean que este culto debe hacerse con la debida instrucción, oración, alegría y el culto bien cuidado.

San Carlos Borromeo (1538-1584) es quien ha dado forma, figura y difusión a esta devoción. Publicó en 1577 una serie de normas para las Cuarenta Horas como: la capilla de la exposición del Santísimo Sacramento sea adornada con sumo esmero, siempre debe haber adoradores de día y

de noche, que estos cuenten las aflicciones del momento, también en algunos momentos de la jornada que existan algunas exhortaciones, como algo importante es que el Santísimo Sacramento se debe colocar en el altar mayor (en ese entonces la costumbre era cubrir la custodia con un velo de seda y hay que recordar que las custodias no eran como hoy las conocemos).

Urbano VIII con la Encíclica *Aeternus rerum Conditor* de 1623 impone a todas las iglesias del mundo la celebración de las Cuarenta Horas.

El Código de Derecho Canónico de 1917 en el c. 1275 dispone el deber de tener cada año el ejercicio de dicha devoción. Así mismo el Código de 1983 en el c. 942 aconseja la realización del Jubileo de las Cuarenta Horas.

Sí hay indulgencia plenaria para quienes visitan al Santísimo Sacramento para adorarlo por lo menos media hora (Concesión 3 del *Enchiridion Indulgentiarum*)

La experiencia larga de la Iglesia en esta materia ha demostrado que esta devoción debe ser valorada, estimada, promovida y realizada de la mejor manera, por lo tanto es un momento importante en el camino del V Congreso Eucarístico Nacional y, tal vez, para la celebración anual, creando nuevos materiales.

B. Día primero.

EUCARISTÍA, ALIMENTO QUE NOS FORTALECE.

I. INTRODUCCIÓN

1. Mientras el Santísimo Sacramento está expuesto, como inicio se tocan las campanas.

2. Guía:
Durante la celebración del Jubileo de las Cuarenta Horas, hoy meditaremos que la Eucaristía es el alimento que fortalece nuestra fe. Adoremos al Santísimo y divinísimo Sacramento.

3. Canto eucarístico.

4. Guía:
Salve, Cuerpo verdadero,
nacido de María Virgen,
verdaderamente atormentado,
inmolado de la cruz por el hombre,
de cuyo costado traspasado manó agua y sangre.
Seas saboreado por nosotros en el trance de la muerte.
¡Oh Jesús, dulce! ¡Oh Jesús, piadoso! ¡Oh Jesús, hijo de María!

II. SAGRADA ESCRITURA

5. Se puede leer el siguiente texto u otro.

6. De la primera carta de san Pablo a los Corintios 11, 26
Cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.
Palabra de Dios.

III. MEDITACIÓN

7. Se puede guiar una meditación o dejar un tiempo de silencio para la meditación, en este caso se dice:
Guía:

Después de escuchar este breve trozo de la Sagrada Escritura, meditemos en silencio, y desde lo más profundo de nuestro corazón, la enseñanza que nos entrega.

IV. ACTO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA

8. El acto de adoración la dice el guía o se reproduce para ser dicho por todos.

9. Guía o todos:

A) ADORACIÓN

A Ti vengo, Jesús mío,
para adorarte y reconocerte
como mi soberano Señor.
Bajo este título,
vengo para darte el más absoluto derecho
de hacer de mí, por mí y sobre mí
todo lo que gustes.
Siempre y para todo,
diré con sumisión:
Creador mío y Señor mío,
hágase tu bendita, exaltada, amada,
justísima y amabilísima voluntad.

B) AMOR

A Ti vengo, Jesús mío,
a conságrate el acto de amor más sincero,
más completo de que soy capaz.
Te amo con todo mi corazón,
con toda mi alma,
con todas mis fuerzas.
Te amo porque eres la soberana hermosura,
infinitamente buena.
La soberana misericordia,
infinitamente misericordiosa.
La soberana justicia,
infinitamente justa.
El soberano poder,
infinitamente poderoso.

La soberana perfección,
íntimamente perfecta.

C) GRATITUD

A ti vengo, Jesús mío,
a darte gracias por todos los favores
que me has hecho y me seguirás haciendo
en este tiempo y en la eternidad.
Por las gracias de vocación, de perdón,
de perseverancia, de luz,
de amistad recibida y dada,
de bienestar material,
de alegrías y padecimientos.
Dios mío gracias de todo,
y deseo que junto conmigo
todas las creaturas te den gracias.

D) SÚPLICA

A ti, vengo, Jesús mío,
a exponerte humildemente los deseos de mi corazón:
Señor Jesús, haz a mi alrededor y por mí,
y que por medio de todos los que yo amo,
tu nombre sea santificado.
Que a mí y a todos los míos venga tu reino;
que por mí y a todos los míos
se cumpla tu voluntad en el cielo y en la tierra,
Señor Jesús,
a todos danos nuestro pan de cada día
y principalmente el alimento eucarístico,
el pan de tu Palabra.
El deseo de consagrarnos al prójimo
de perdonarlo y de amarlo.
Danos lo necesario para vivir con dignidad
tú conoces mis necesidades y las de todos,
tu ayuda nos basta. Amén.

V./ En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.
R./ El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

10. Se puede entonar un canto.

V. PRECES O INTERCESIONES

11. Guía:
Hermanos, reunidos alrededor de Cristo, el Señor. Dirijamos a Dios Padre nuestra oración fervorosa, para que podamos participar plenamente de los frutos de la redención.

Guía:
R. Te rogamos al Señor

- Por todos los seres humanos, para que reconozcan que sólo Jesús es el verdadero Maestro, el Camino, la Verdad y la Vida. Roguemos al Señor. R.

- Por la Iglesia, para que viviendo y proclamando el misterio de Cristo con toda su plenitud, revele al mundo la multiforme sabiduría de Dios. Roguemos al Señor. R.

- Por todos los que están luchando por el respeto de la dignidad humana, especialmente los migrantes. Roguemos al Señor. R.

- Por los que nos hemos reunido en oración, para que nos acerquemos siempre al alimento de la Eucaristía. Roguemos al Señor. R.

- Por la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional, para que por la eucaristía gocemos de paz, justicia y fraternidad. Roguemos al Señor. R.

Guía:
Padre nuestro, recibe nuestras súplicas. Líbranos de los afanes y egoísmos del mundo, y haz que Tú, el único bien verdadero, seas nuestra riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

VI. ORACIÓN

12. Guía:
Te damos gracias, Cristo Señor;
tú has dado tu cuerpo y tu sangre
por la salvación del mundo
y la vida de nuestras almas.

Te damos gracias, Padre omnipotente,
por habernos preparado la Iglesia
como puerto seguro y templo de santidad,
en el que glorificamos a la Santísima Trinidad.
Te damos gracias, Cristo, nuestro Rey:
tu cuerpo y tu sangre preciosa nos dan la vida,
concédenos el perdón y la misericordia.
Te damos gracias, Espíritu Santo.
Consérvala pura en la fe
de la Santísima Trinidad,
hoy y hasta el final de los siglos.
Te damos gracias, Cristo Señor,
porque nos has alimentado en esta mesa
y porque nos has preparado el convite eterno
en el que te alabaremos por siempre
con el Padre y el Espíritu Santo.
Amén.

(Liturgia Armenia)

VII. CONCLUSIÓN

13. Guía:
- Cristo Eucaristía que nos fortalece. Amén.
- Todos: Amén.
- Cristo Eucaristía que nos fortalece. Amén.
- Todos: Amén.
- Cristo Eucaristía que nos fortalece. Amén.
- Todos: Amén.

14. Oración del V Congreso Eucarístico Nacional

Padre eterno, que nos enviaste a tu Hijo,
nacido de la Virgen María
para conocerte y salvarnos,
danos la fuerza de tu Santo Espíritu,
en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional,
a fin de que nos impulse al amor profundo

que a Ustedes los une.

Haz que tu Hijo al entregársenos
en forma de pan y vino,
sea alimento que nos fortalezca
en la misión evangelizadora del mundo
para forjar una vida más humana y digna.

Concédenos que la Eucaristía
fructifique en el abrazo y el perdón
que nos reconcilia contigo y con el prójimo,
y nos haga instrumentos de tu paz,
mientras que, como Iglesia peregrina,
esperamos llegar hasta Ti,
para alabarte con los ángeles y los santos
en el eterno gozo de Jesucristo resucitado.

Amén.

15. Se puede terminar con un canto eucarístico.

C. Día segundo

EUCARISTÍA, ALIMENTO QUE NOS RECONCILIA

A. INTRODUCCIÓN

1. Mientras el Santísimo Sacramento está expuesto, como inicio se tocan las campanas.

2. Guía:
Durante la celebración de este santo jubileo de las Cuarenta Horas, hoy en nuestra oración reconocemos delante del Santísimo Sacramento, que la Eucaristía es el alimento que nos reconcilia y nos hace más hermanos. Adoremos el Santísimo y Divinísimo Sacramento.

3. Canto eucarístico.

4. Guía:
Gracias te damos, Padre nuestro,
por la vida y la ciencia que nos diste
por Jesús tu Hijo.
Gloria a ti en los siglos.

Como este pan que hemos partido,
disperso en las espigas de los montes,
se unificó en la Hostia que comemos,
así se unifique tu iglesia,
desde todos los confines de la tierra
en la unidad de tu reino.

¡Porque suya es la gloria y el poder,
por Jesucristo en los siglos!

II. SAGRADA ESCRITURA

5. Se puede leer el siguiente texto u otro.

6. Guía:
De la primera carta del apóstol san Juan 4, 16.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él.
Palabra de Dios.

III. MEDITACIÓN

7. Se puede guiar una meditación o dejar un tiempo de silencio para la meditación, en este caso se dice:

Guía:
Después de escuchar este breve trozo de la Sagrada Escritura, meditemos en silencio, y desde lo más profundo de nuestro corazón, la enseñanza que nos entrega.

II. ACTO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA

8. El acto de adoración la dice el guía o se reproduce para ser dicho por todos.

9. Guía:

A) ACTO DE FE
Señor Jesús, verdad eterna,
creo que estás realmente presente en la Eucaristía,
con tu cuerpo, sangre, alma y divinidad.
Escucho tu invitación:
“Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo”. (Jn. 6. 51)
“Tomen y coman, Esto es mi cuerpo”. (Mt. 26, 26)
Creo, Señor y Maestro, pero aumenta mi débil fe.

B) ACTO DE ESPERANZA
Señor Jesús, único camino de salvación:
tú me invitas diciéndome:
“Aprendan de mí,
que soy manso y humilde de corazón”.
Y sin embargo, ¡qué poco me asemejo a ti!
Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa (Mt. 8, 8)
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Señor Jesús, tú obedeciste al Padre, por eso eres mi modelo. Atráeme hacia ti y dame la gracia de cultivar en mí la virtud que más necesito.

C) ACTO DE CARIDAD

Señor Jesús, único maestro que dice:
"Yo soy la vida";
"El que come mi carne y bebe mi sangre,
tiene vida eterna".
En los sacramentos del bautismo y de la Reconciliación
me has comunicado esta vida,
y en la eucaristía la alimentas
haciéndote mi comida.
Toma mi corazón;
líbralo de los bienes, placeres
y vanidades de la tierra.
Te amo con todo el corazón
y sobre todas las cosas,
porque eres bien infinito
y mi felicidad eterna.

D) ACTO DE ADORACIÓN

Señor Jesús, presente en la Eucaristía.
Palabra encarnada.
Hijo unigénito e imagen del Padre,
nacido de la Virgen María.

En unión con ella te ofrezco al Padre;
contigo, por ti y en ti,
sea por siempre la alabanza, la acción de gracias
y la súplica
por la paz entre todos los hombres.

Ilumina mi mente, hazme discípulo fiel de la Iglesia;
que yo viva de fe;
que comprenda tu Palabra:
que sea un auténtico apóstol.
Concédeme Maestro divino,
que la luz de tu Evangelio
llegue hasta los confines del mundo.

D) ACTO DE PETICIÓN
Señor Jesús, te amo intensamente
porque eres mi vida, mi alegría
y la fuerza de todo bien.
Quiero amarte cada día más,
a ti y a tus hermanos los hombres
redimidos por tu sangre.

Tú eres la vid y yo el sarmiento (Jn 15,5)
quiero estar siempre unido a ti
para dar frutos abundantes
para mi santificación.
Tú eres la cabeza;
y yo uno de los miembros:
comunícame tu Espíritu Santo
con todos sus dones.

Venga a nosotros tu Reino, por María.
Conforta y salva a las personas que amo.
Acogen en tu reino a los difuntos.
Multiplica y santifica a los llamados
al servicio pastoral de tu Iglesia.
Amén

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.
R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

10. Se puede entonar un canto.

III. PRECES O INTERCESIONES

11. Guía:
Hermanos, Dios ama a todos sus hijos. Presentémosle nuestra oración para que nos guíe por el camino de la reconciliación.

R. Te rogamos, óyenos.

-Por la santa Iglesia de Dios, nacida del corazón de Cristo: para que anuncie a todos los pueblos el amor de Dios y a los hombres. Roguemos al Señor. R.

- Por todas las naciones y sus habitantes: para que vivan en la justicia, busquen caminos de reconciliación y se edifiquen en la mutua caridad. Roguemos al Señor. R.

-Por los necesitados, los enfermos y los pecadores: para que el Padre amoroso tenga piedad de ellos, los cure y los ilumine. Roguemos al Señor. R.

-Por los miembros de nuestra comunidad: para que sepamos amarnos mutuamente y reine entre nosotros la comprensión y la paz. Roguemos al Señor. R.

- Por todos los que participarán activamente en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional: para que con su vida se transparente el amor de Cristo en la Eucaristía. Roguemos al Señor. R.

Padre santo, que siempre escuchas la voz suplicante de tus hijos, acoge con benevolencia nuestras súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

IV. ORACIÓN

12. Guía:
Señor Jesús, te doy gracias
no solo con los labios y con el corazón,
que a menudo fallan,
sino con el espíritu,
con el que te hablo,
te pregunto, te amo, te reconozco.

Tú eres todo para mí
y todo lo que tengo en ti.
En ti somos, en ti vivimos,
en ti nos movemos.
Tú eres nuestro hermano, nuestro todo:
y a quienes te aman les has prometido
lo que nadie jamás ha visto ni oído,

y lo que nadie ha disfrutado.

Concédenos esto a nosotros,
tus humildes siervos,
tú que eres el Dios verdadero y bueno
y no hay otro fuera de ti.
Tú eres el verdadero Dios,
el verdadero Hijo de Dios,
a quien corresponde el honor,
la gloria y la majestad eternamente
y por los siglos de los siglos futuros.
(Liturgia Galicana)

V. CONCLUSIÓN

13. Guía:
- Cristo Eucaristía que nos reconcilia. Amén
- Todos: Amén.
-Cristo Eucaristía que nos reconcilia. Amén.
- Todos: Amén.
- Cristo Eucaristía que nos reconcilia. Amén.
- Todos: Amén.

14. Oración del V Congreso Eucarístico Nacional

Padre eterno, que nos enviaste a tu Hijo,
nacido de la Virgen María
para conocerte y salvarnos,
danos la fuerza de tu Santo Espíritu,
en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional,
a fin de que nos impulse al amor profundo
que a Ustedes los une.

Haz que tu Hijo al entregársenos
en forma de pan y vino,
sea alimento que nos fortalezca
en la misión evangelizadora del mundo
para forjar una vida más humana y digna.

Concédenos que la Eucaristía
fructifique en el abrazo y el perdón
que nos reconcilia contigo y con el prójimo,
y nos haga instrumentos de tu paz,
mientras que, como Iglesia peregrina,
esperamos llegar hasta Ti,
para alabarte con los ángeles y los santos
en el eterno gozo de Jesucristo resucitado.

Amén.

15. Se puede terminar con un canto eucarístico.

D) Día tercero

EUCARISTÍA, ALIMENTO QUE NOS DA LA PAZ

I. INTRODUCCIÓN

1.Mientras el santísimo Sacramento está expuesto, como inicio se tocan las campanas.

2. Guía:
Durante la celebración de este Jubileo de las Cuarenta Horas, hoy en nuestra oración reconocemos delante del Santísimo Sacramento, que la Eucaristía es el alimento que nos da la paz, tan necesaria para cada uno de nosotros y para que nuestra Patria. Adoremos al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

3. Canto eucarístico.

4. Guía:
¡Oh sagrado banquete,
en que Cristo es nuestra comida,
se celebra el memorial de su pasión,
el alma se llena de gracia
y se nos da la prenda de la gloria futura!

II. SAGRADA ESCRITURA

5. Se puede leer el siguiente texto u otro.

6. Guía:
Del evangelio según san Juan 14,27
La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden.
Palabra de Dios.

III. MEDITACIÓN

7. Se puede guiar una meditación o dejar un tiempo de silencio para la meditación, en este caso se dice:

IV. ACTO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA

8. El acto de adoración la dice el guía o se reproduce para ser dicho por todos.

9. Guía:

ACTO DE CONFIANZA EN EL CORAZÓN DE JESUS
Sagrado Corazón de Jesús,
Dios y hombre verdadero,
refugio de los pecadores
y esperanza de los que en ti confían;
tú nos dices amablemente:
"Vengan a mí";
y nos repites las palabras que dijiste al paralítico:
"Confía, hijo mío; tus pecados te son perdonados"
y a la mujer enferma: "Confía, hija; tu fe te ha salvado"
y a los apóstoles;
"Confíen, yo soy; no tengan miedo".

Animados con estas palabras,
acudo a ti con el corazón lleno de confianza,
para decirte sinceramente
y desde lo más íntimo de mi alma:

R. Corazón de Jesús, en ti confío.

- En mis alegrías y tristezas. R.
- En mis negocios y empresas. R.
- En mis prosperidades y adversidades. R.
- En las necesidades de mi familia. R.
- En las tentaciones del demonio. R.
- En las instigaciones de mis propias pasiones. R.
- En las murmuraciones y calumnias. R.
- En mis enfermedades y dolores. R.
- En mis defectos y pecados. R.
- En la santificación y salvación de mi alma. R.
- Siempre y en toda ocasión. R.
- En vida y muerte. R.
- En tiempo y eternidad. R.

La oración la dice el guía:
Oración
Corazón de mi amable Jesús
confío y confiaré siempre en tu bondad;
y, por el corazón inmaculado de tu Madre
la Virgen María,
te pido que no desfallezca mi confianza en ti,
a pesar de todas las contrariedades
y de todas las pruebas que me quieras enviar,
para que habiendo sido mi consuelo en esta vida,
seas mi refugio en la hora de la muerte
y mi gloria por toda la eternidad.
Amén

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.
R. El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

10. Se puede entonar un canto.

V. PRECES O INTERCESIONES

11. Guía:
Hermanos, presentamos confiadamente nuestra oración a Dios, Padre de quien proviene el don de la paz, para que nos conceda cuanto con la fe le pedimos.

A cada petición diremos: **Te rogamos, Señor.**

- Por la Iglesia: para que celebre con fe el sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo y se vea enriquecida con sus dones. Roguemos al Señor. R.

- Por la jerarquía, los ministros extraordinarios de la comunión, para que ofrezcan con abundancia el alimento espiritual a quienes tienen hambre de Cristo. Roguemos al Señor. R.

- Por los gobernantes, los hombres de empresa y los dirigentes sindicales y de la sociedad civil: para que se esfuercen en construir la paz y la justicia social. Roguemos al Señor. R.

- Por las comunidades cristianas para que centren en la Eucaristía todas sus actividades pastorales como su fuente y su cumbre. Roguemos al Señor. R.

- Por los enfermos y moribundos para que sean alimentados y confortados con la fuerza de la Eucaristía. Roguemos al Señor. R.

- Por la feliz realización del V Congreso Eucarístico Nacional que se realizará en la Iglesia particular de Tijuana, para que todos, convocados para glorificar a Cristo en la Eucaristía, experimentemos las riquezas de sus gracias que nos entregará generosamente. Roguemos al Señor. R.

Padre bueno, escucha nuestras peticiones ya que siempre confiamos en tu protección, haz que experimentemos la grandeza de la misericordia y de tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

VI. ORACIÓN

12. Guía:
Nos has juzgado digno del banquete misterioso e inefable;
hemos participado con gozo
en los dones espirituales que tú nos presentas,
y ahora cantamos con los ángeles el himno de la victoria.

Nos has dado un pan celestial,
y hemos comido pan de los ángeles.
Nos has dado un pan celestial,
y hemos recibido un pan de bendiciones:
tu cuerpo glorioso y tu sangre preciosa.

Te damos gracias, oh Cristo, nuestro Dios;
te dignas hacernos participes,
oh Salvador, de tu cuerpo y de tu sangre:
tú has sabido conquistar nuestros corazones.

Has instituido esta santa cena
para darte como alimento a todos los creyentes.
Que nadie rechace tu invitación,
sino que se acerque con fe y te adore,
oh Rey de la gloria.

Bendecimos al Señor,
que hizo grandes cosas en toda la tierra.
Todos los pueblos, alaben al Señor,
exulten justos al Señor,
es para ustedes el cuerpo y la sangre de Cristo.
(Liturgia Hispánica)

VII. CONCLUSIÓN

13. Guía:
- Cristo Eucaristía que nos da la paz, Amén.
- Todos: Amén.
- Cristo Eucaristía que nos da la paz, Amén.
- Todos: Amén.
- Cristo Eucaristía que nos da la paz, Amén.
- Todos: Amén.

14. Oración del V Congreso Eucarístico Nacional

Padre eterno, que nos enviaste a tu Hijo,
nacido de la Virgen María
para conocerte y salvarnos,
danos la fuerza de tu Santo Espíritu,
en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional,
a fin de que nos impulse al amor profundo
que a Ustedes los une.

Haz que tu Hijo al entregársenos
en forma de pan y vino,
sea alimento que nos fortalezca
en la misión evangelizadora del mundo
para forjar una vida más humana y digna.

Concédenos que la Eucaristía
fructifique en el abrazo y el perdón
que nos reconcilia contigo y con el prójimo,
y nos haga instrumentos de tu paz,

mientras que, como Iglesia peregrina,
esperamos llegar hasta Ti,
para alabarte con los ángeles y los santos
en el eterno gozo de Jesucristo resucitado.

Amén.

15. Se puede terminar con un canto eucarístico.

D) **Día cuarto.**

EUCARISTÍA, ALIMENTO QUE NOS DA LA FRATERNIDAD

I. INTRODUCCIÓN

1.Mientras el Santísimo Sacramento está expuesto, como inicio se tocan las campanas.

2. Guía:
Durante la celebración de este Jubileo de las Cuarenta horas, hoy en nuestra oración reconocemos delante del Santísimo Sacramento, que la Eucaristía es el alimento que nos da la fraternidad, para ser instrumentos de unidad. Adoramos al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

3. Canto eucarístico.

4. Guía:
Cristianos reconozcan en el pan
lo que estuvo colgado en la cruz;
en el cáliz, lo que manó del costado.

Tomen y coman el Cuerpo de Cristo.
Tomen y beban la Sangre de Cristo.
Por eso ustedes,
ya son miembros de Cristo.

Para que no vivan separados,
coman el que es vínculo de su unión;
para que no se estimen en poco,
beban el precio de la redención.
Por eso ustedes,
ya son miembros de Cristo.

II. SAGRADA ESCRITURA

5. Se puede leer el siguiente texto u otro.

6. Guía:
Del Evangelio según san Juan 15, 5

Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mi nada pueden hacer.
Palabra de Dios.

III. MEDITACIÓN

7. Se puede guiar una meditación o dejar un tiempo de silencio para la meditación, en este caso se dice:

IV. ACTO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA

8. El acto de adoración la dice el guía o se reproduce para ser dicho por todos.

9. Guía o todos:
R. Gloria a ti, Cordero Pascual.

Señor Jesús, Tú eres el Mesías el hijo de Dios vivo. R.
Señor Jesús, Tú eres el Verbo de Dios hecho hombre. R.
Señor Jesús, Tú eres nuestro guía, nuestro rey. R.
Señor Jesús, Tú eres nuestro único sumo sacerdote. R.
Señor Jesús, Tú eres nuestro único Mediador. R.
Señor Jesús, Tú eres nuestro único Maestro. R.
Señor Jesús, Tú eres la luz verdadera que ilumina a todo hombre. R.
Señor Jesús, Tú eres el pan de la vida. R.
Señor Jesús, Tú eres nuestra paz. R.
Señor Jesús, Tú eres para nosotros la resurrección y la vida. R.
Señor Jesús, Tú eres para nosotros sabiduría y justicia. R.
Señor Jesús, Tú eres para nosotros santificación y redención. R.
Señor Jesús, Tú eres para nosotros la verdad y la vida. R.
Señor Jesús, Tú eres nuestra salvación y nuestra esperanza. R.
Señor Jesús, Tú eres el principio y el fin. R.
Gloria a ti Cordero Pascual, recibe alabanza, honor, gloria y poder, por los siglos de los siglos.
Todos: Amén.

Guía:
Señor Jesús, en ti tenemos todo, como todo en ti, por eso te decimos:
Gloria a ti cordero pascual.

R. Gloria a ti Cordero Pascual.

Si necesitamos quien nos cure, es el médico. R.
Si nos angustiamos por la fiebre, Él es la fuente. R.
Si nos encontramos culpables, Él es la justicia. R.
Si necesitamos quien nos ayude, Él es el auxilio. R.
Si tenemos miedo ante la muerte, Él es la vida. R.
Si queremos ir al cielo. Él es el camino. R.
Si necesitamos que se disipen las tinieblas, él es la luz. R-
Si nos acercamos a su banquete, Él nos nutre. R.
El sea alabado y glorificado eternamente Amén.
Todos: Amén.

Guía:
A ti la gloria, Jesús Salvador, luz del mundo:
Esperamos en ti Jesús Eucaristía.

R. Esperamos en ti, Jesús Eucaristía.

A ti la gloria, Jesús Salvador, resurrección y vida. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, puerta de las ovejas. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, vida verdadera. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, Dios con nosotros. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, Hijo del hombre. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, buen pastor. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, buen samaritano. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, único maestro. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, Sembrador. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, pan vivo. R.
A ti la gloria, Jesús Salvador, que estas siempre con nosotros. R.
Permanece siempre con nosotros, por los siglos de los siglos.
Todos: Amén.

V. En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.
R. El corazón amoroso de Jesús sacramentado.

10. Se puede entonar un canto.

V. PRECES O INTERCESIONES.

11. Guía:
Hermanos, el Señor Jesús nos ha recordado la necesidad de orar siempre, sin cansarnos. Acojamos su invitación y expresémosle a Dios nuestros deseos de unidad y fraternidad.
R. Te rogamos, óyenos.

- Para que la santa Iglesia, nacida de Cristo, nuevo Adán, sea para todos una manifestación del amor que Dios tiene por todos sus hijos. Roguemos al Señor. R.

- Para que cuantos han elegido el camino estrecho de los consejos evangélicos sean imitadores de Cristo, manso y humilde de corazón y sirvan a sus hermanos. Roguemos al Señor. R.

- Para que el hombre contemporáneo, en su esfuerzo de renovación socio-cultural, no se olvide nunca del mandato evangélico de la caridad. Roguemos al Señor. R.

- Para que los cristianos, familias, pueblos o naciones divididos, vuelvan a encontrar el camino de la humildad reclamando obras de justicia. Roguemos al Señor. R.

- Para que nosotros, descubramos a Cristo en los más necesitados y seamos solidarios con ellos. Roguemos al Señor. R.

- Para que la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional, sea una auténtica Statio Ecclesiarum, donde la Iglesia de México se nutra del alimento eucarístico que nos da vida en abundancia. Roguemos al Señor. R.

Guía:
Padre santo, que en Cristo nos has dado el ejemplo perfecto de solidaridad, concédenos que participando fielmente del misterio eucarístico vivamos este valor que nos distingue como hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

VI. ORACIÓN

12. Guía:
Tú eres el Verbo bajado del Padre
que ha tomado carne mortal,
muerto en la cruz y resucitado al tercer día,
nos has concedido el perdón
en tu gran misericordia.

Alabanza a ti, Señor,
por encima de los serafines,
de los querubines y de los arcángeles.
A las bendiciones de los ángeles,
a las de los apóstoles
y de los profetas,
unimos nuestras voces.

Tú has venido para absolver nuestros pecados,
nosotros te cantamos, maravilloso Salvador;
tú eres el pastor de las ovejas,
enviado por el Padre.

Tú eres el Cristo, el liberador,
nacido de la Virgen María,
bebemos en el cáliz de la santidad.
Líbranos para siempre del mal.
Recibiremos con reverencia tu Cuerpo santísimo,
nos saciaremos de tu dulzura, Señor.
Nos has dado el pan de los ángeles.

Amémonos los unos a los otros,
porque Dios es caridad.
El que ama a su hermano ha nacido de Dios,
lo contempla y en él es perfecta la caridad.

Padre santo,
da la paz a los sacerdotes,
que parten el Cuerpo de Cristo;
da la paz a los gobernantes y a los pueblos,
que reciban el cuerpo de tu Hijo.
Amén.

(Liturgia Ambrosiana)

VII. CONCLUSIÓN

13. Guía:
- Cristo Eucaristía que nos da la fraternidad. Amén.
- R. Amén.
- Cristo Eucaristía que nos da la fraternidad. Amén.
- R. Amén.
- Cristo Eucaristía que nos da fraternidad. Amén.
- R. Amén.

14. Oración del V Congreso Eucarístico Nacional

Padre eterno, que nos enviaste a tu Hijo,
nacido de la Virgen María
para conocerte y salvarnos,
danos la fuerza de tu Santo Espíritu,
en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional,
a fin de que nos impulse al amor profundo
que a Ustedes los une.

Haz que tu Hijo al entregársenos
en forma de pan y vino,
sea alimento que nos fortalezca
en la misión evangelizadora del mundo
para forjar una vida más humana y digna.

Concédenos que la Eucaristía
fructifique en el abrazo y el perdón
que nos reconcilia contigo y con el prójimo,
y nos haga instrumentos de tu paz,
mientras que, como Iglesia peregrina,
esperamos llegar hasta Ti,
para alabarte con los ángeles y los santos
en el eterno gozo de Jesucristo resucitado.

Amén.

15. Se puede terminar con un canto eucarístico.

IV. ORACIÓN DEL ÁNGELUS EUCARÍSTICO

I. INVITACIÓN A LA ORACIÓN

Guía:
Dios nuestro asístenos, para que contemplemos el Misterio de la Encarnación.

II. ACLAMACIÓN

Guía:
Te saludamos Virgen María,
Madre y modelo de la Iglesia,
guíanos hacia el Santísimo Sacramento
la Eucaristía de tu Hijo muy amado.

Porque eres la “mujer eucarística” con toda tu vida
sé nuestro modelo
en la celebración, adoración y contemplación
de este Santísimo Misterio,
asístenos con solicitud materna,
como hiciste en las bodas de Caná
y creamos en las Palabras de tu Hijo,
por ello queremos que nos participes
de tu fe eucarística.

Tú ofreciste tu vientre virginal
para que se realizara
la encarnación del Verbo divino,
que el Misterio eucarístico
nos pide creer que Jesús,
el Hijo de Dios y tu Hijo,
se hace presente en las especies
del pan y del vino.

Feliz tú que has creído,
te celebramos en esta oración del Ángelus.

III. PALABRAS INSIGNES DEL EVANGELIO

Guía:
El Evangelio según san Lucas nos habla:

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios. A una virgen desposada con un varón… llamado José. La Virgen se llamaba María.

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”.
“Vas a concebir y a dar a luz un hijo
y le pondrás por nombre Jesús”.
“Será llamado Hijo del Altísimo”.
“El Espíritu Santo descenderá sobre ti
y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”.
“Yo soy la esclava del Señor;
cúmplase en mí lo que me has dicho”.

IV. ÁNGELUS

Guía: El Ángel del Señor anunció a María.
Todos: Y ella concibió por obra del Espíritu Santo.
Guía: Dios te salve…
Todos: Santa María…

Guía: He aquí la esclava del Señor.
Todos: Hágase en mí según tu palabra.
Guía: Dios te salve…
Todos: Santa María…

Guía: El Verbo se hizo carne.
Todos: Y habitó entre nosotros.
Guía: Dios te salve…
Todos: Santa María…

Guía: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Todos: Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

En tiempo pascual se dice “El Regina Caeli”:
Guía: Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Todos: Porque el que mereciste llevar en tu seno, aleluya.
Guía: Dios te salve…
Todos: Santa María…

Guía: Resucitó, como dijo, aleluya.
Todos: Ruega a Dios por nosotros, aleluya.
Guía: Dios te salve…
Todos: Santa María…

Guía: Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya.
Todos: Porque verdaderamente resucitó el Señor, aleluya.
Guía: Dios te salve…
Todos: Santa María…

Guía: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Todos: Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

V. ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Guía:
Dios y Padre nuestro,
guarda a tu Iglesia,
salva a la sociedad civil,
socorre a los pobres,
acuérdate de nuestras familias,
da salud a los enfermos,
aumenta la justicia y prudencia en los gobernantes,
admite a los difuntos en la asamblea de los santos.

Dios y Padre nuestro,
que en la plenitud de los tiempos,
para disipar las tinieblas del error
con la luz de tu verdad,
has manifestado el esplendor de tu gloria
por medio de la maternidad de la Virgen María,
te pedimos humildemente
el don de venerar con fe viva
el misterio de la Encarnación
y celebrarlo con ánimo devoto.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

VI. CONCLUSIÓN

Guía:
Que nos bendiga el Padre.
R. Amén.
Que nos asista el Hijo.
R. Amén.
Fue nos santifique el Espíritu Santo.
R. Amén.

En los cielos y en la tierra, sea para siempre alabado,
el corazón amoroso de Jesús sacramentado.

V.VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO
DURANTE LAS CUARENTA HORAS

1. INVOCACIÓN INICIAL

Reconozco:
en el pan lo que estuvo colgado en la cruz;
en el cáliz lo que manó del costado,
tomo y como el Cuerpo de Cristo,
tomo y bebo la sangre de Cristo.
Estoy hecho miembro de Cristo,

2. HIMNO

El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.
Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros
buen pastor, pan verdadero
apaciéntanos y cuídanos
y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar de la herencia contigo.
Amén.

3. SALMO 147

Glorifica al Señor, Jerusalén
a Dios ríndele honores, Israel
él refuerza el cerrojo de tus puertas

y bendice a tus hijos en tu casa.

Él mantiene la paz en tus fronteras,
con su trigo mejor sacia tu hambre.
Él envía a la tierra su mensaje
y su palabra corre velozmente.

Le muestra a Jacob sus pensamientos,
sus normas y designios a Israel.
No ha hecho nada igual con ningún pueblo
ni le ha confiado a otro sus proyectos.

Gloria al Padre, y el Hijo y al Espíritu Santo,
como era en el principio,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

4. ORACIÓN SÁLMICA

Padre Santo, Dios nuestro,
dueño de la naturaleza y Señor de la historia,
pon paz en nuestros corazones
y saciamos con la flor de harina más bella
que es la Eucaristía de tu Hijo
nuestro alimento;
y así vivamos alabando tu nombre.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

5. PALABRA DE DIOS (Jn. 6, 51,54-57)

Jesús añadió: Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne. Yo la doy para la vida del mundo. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él. El que me coma vivirá por mí.

6. LECCIÓN

El Hijo ofreció a Dios Padre, en el ara de la cruz, su propio cuerpo como hostia por nuestra reconciliación, como purificación, derrama su sangre; para quedar limpios de todos los pecados. Por eso dejó a sus fieles para que lo comiesen bajo las apariencias de pan y vino, su cuerpo como alimento y su sangre como bebida.

(Santo Tomás de Aquino, s. XIII)

7. ACLAMACIÓN

R. Kýrie, eléison.

Cristo, sacerdote de la nueva alianza; R.
Cristo, sacerdote de la eterna alianza; R.
Cristo, sacerdote en el ara de la cruz; R.
Cristo, sacrificio perfecto; R.
Cristo, altísimo; R.
Cristo, Rey de la paz; R.
Cristo, nuestra justicia; R.
Cristo, oferente del pan en oblación; R.
Cristo, oferente del vino en oblación; R.
Cristo, que nos asocias a ti; R.
Cristo, verdadero adorador del Padre; R.
Cristo, oblación en la salida del sol; R.
Cristo, oblación hasta la puesta del sol; R.
Cristo, único pan; R.
Cristo, único vino; R.
Cristo, maná bajado del cielo; R.
Cristo, que nutres con tu cuerpo; R.
Cristo, que nutres con tu sangre; R.
Cristo, muestra fortaleza; R.
Cristo, huésped invisible; R.
Cristo, nuestro banquete; R.
Cristo, que llamas a la puerta; R.
Cristo, que entras a cenar con nosotros; R.
Cristo, que cenamos nosotros contigo; R.
Cristo, pan celestial; R.
Cristo, que mandas celebrar la eucaristía; R.
Cristo, que nos enriqueces con tus misterios; R.
Cristo, que te unes a quien te come; R.

Cristo, nuestra armonía; R.
Cristo, médico celestial; R.
Cristo, remedio de la inmortalidad; R.
Cristo, prenda de resurrección; R.
Cristo, esperanza viva de los pecadores; R.
Cristo, Rey futuro; R.
Cristo, amén del Padre; R.
Por los siglos, de los siglos.
R. Amén.

VI.ORACIÓN DEL V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL

Padre eterno, que nos enviaste a tu Hijo,
nacido de la Virgen María
para conocerte y salvarnos,
danos la fuerza de tu Santo Espíritu,
en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional,
a fin de que nos impulse al amor profundo
que a Ustedes los une.

Haz que tu Hijo al entregársenos
en forma de pan y vino,
sea alimento que nos fortalezca
en la misión evangelizadora del mundo
para forjar una vida más humana y digna.

Concédenos que la Eucaristía
fructifique en el abrazo y el perdón
que nos reconcilia contigo y con el prójimo,
y nos haga instrumentos de tu paz,
mientras que, como Iglesia peregrina,
esperamos llegar hasta Ti,
para alabarte con los ángeles y los santos
en el eterno gozo de Jesucristo resucitado.

Amén.